



INMACULADA LACARRA

## ¿Quién dice que aquí faltan valores?

A los 60 años de la muerte del P. Machado

El 10 de Junio de 1867 recibió la Ordenación Sacerdotal en la Isla de Trinidad, donde residía como exiliado, el Arzobispo de Caracas y Venezuela Mons. Dr. Silvestre Guevara y Lira.

En octubre de 1877 comenzó a trabajar en la Parroquia San Sebastián de Maiquetía como teniente cura de Mons. Juan Bautista Castro. Su fe profunda le hacía descubrir a Cristo en los hermanos más pobres y su espíritu creativo y emprendedor lo hicieron iniciar grandes obras en su favor.

Comenzó comprando catres y medicinas para los enfermos que carecían de todo. Continuó alquilando habitaciones para albergar a los pobres. Fundó una Sociedad de Damas para que los atendieran y otra de caballeros para que procuraran fondos económicos. Inauguró en abril de 1888 en Hospital San José, primero de Venezuela; terminó fundando, con Madre Emilia, el 25 de Septiembre de 1889, la Congregación "Hermanitas de los Pobres", convencido de que la consagración exclusiva a Dios se manifiesta en el servicio concreto a los más pobres.

Dio gran importancia a la educación y fundó, en Maiquetía, la escuela "La Inmaculada" en 1888. Más tarde, en la Pastora (Caracas), al observar a los niños desescolarizados del sector, comenzó a darles clase y almuerzo en su casa y así nació la escuela "Niño Jesús". En "San José del Avila" acogió niños internos a los que intentaba formar para el trabajo honrado y productivo. Intentó que la catequesis que se impartía a los

niños fuera sencilla, amena y profunda y para ello compuso su Catecismo y recopiló cantos adecuados.

Se preocupó por mejorar la calidad de vida de su pueblo, Maiquetía, trabajó porque llegara el servicio postal, mejorara el acueducto y el alumbrado y embelleció la ciudad construyendo la Plaza de Lourdes, el Viacrucis Monumental con la Plaza de Jerusalén y la Gruta de Lourdes. En el rincón del Valle trabajó por el arreglo de sus calles y le cambió el nombre por Prado de María.

Inició grandes obras pero no las retuvo:

Dejó crecer la Congregación y soportó su separación por fidelidad a la Iglesia. Cedió "San José del Avila" a los Padres Benedictinos para que continuaran la formación de los niños. Pasó la Iglesia de la Virgen del Carmen (hoy "La Milagrosa") a los hijos de San Vicente Paúl, a quien siempre admiró. Su última obra, el Cristo de la Misericordia con el Hogar para ciegos e inválidos, (El Valle) la dejó para que la continuaran las Hermanas Lourdistas.

Murió pobre, como había vivido, el día 6 de diciembre de 1939. Su entierro, concurridísimo fue la prueba más evidente de cómo lo amaba su pueblo.

El P. Machado, siguiendo a Cristo, pasó haciendo el bien.

¡Qué importante es que nuestro pueblo no pierda su memoria histórica! Modelos de este temple necesitamos en los tiempos de crisis que estamos viviendo.

**S**e habla mucho, quizá demasiado de cómo se han perdido los valores humanos fundamentales en nuestro pueblo. Es obvio que los valores se proponen, no se imponen, y que el modelaje es fundamental para su transmisión. Hay que descubrir que el vivir los valores auténticos nos hace más felices al sentirnos realizados como personas que cultivamos relaciones interpersonales sanas, marcadas por el auténtico amor al otro, que nos hace generosos y nos puede llevar hasta el heroísmo en el servicio del hermano. Este lenguaje, que a algunos puede parecerles utópicos, deja de serlo y aparece como la forma más inteligente de realizarse cabalmente, si la vemos plasmada en grandes hombres de nuestro pueblo que vivieron con la mayor naturalidad su vida entregada al servicio de los más pobres. Tal es el caso del hombre al que dedicamos este artículo.

El P. Santiago Florencio Machado Oyarza nació en la Victoria, Estado Aragua, el día 07 de noviembre de 1850, en el seno de una familia en la que se vivían los genuinos valores cristianos.